



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

9
BIOGRAFIAS DE ORO
EL PAPA CHALE I
Por Moisés Chávez



**Su Santidad el Papa Chale I en el centro,
rodeado de sus adoradores charapas, ya vuelta.**



PROLOGO

Biografías de Oro 9: El Papa Chale I es el noveno volumen de la Serie BIOGRAFIAS DE ORO de la Biblioteca Inteligente.

La Serie BIOGRAFIAS DE ORO consta de 16 volúmenes. Indicamos con letras negritas el lugar del presente volumen:

BIOGRAFIAS DE ORO 1	Cervantes, Shakespeare, Garcilaso
BIOGRAFIAS DE ORO 2	Con vosotros. . . ¡el George Frankenstein!
BIOGRAFIAS DE ORO 3	Genio y Figura
BIOGRAFIAS DE ORO 4	Aventura de la reflexión teológica
BIOGRAFIAS DE ORO 5	El Doctor Orgasmo
BIOGRAFIAS DE ORO 6	La Gran Tribulación
BIOGRAFIAS DE ORO 7	Ilusión para vivir
BIOGRAFIAS DE ORO 8	El Gran Mago Decodificador
BIOGRAFIAS DE ORO 9	El Papa Chale I
BIOGRAFIAS DE ORO 10	El Abuelito de la Santa Sede
BIOGRAFIAS DE ORO 11	La Viña del Señor
BIOGRAFIAS DE ORO 12	Apocalipsis del Pueblo Evangélico
BIOGRAFIAS DE ORO 13	Experimento de Antropología
BIOGRAFIAS DE ORO 14	Reflexiones sobre la vida
BIOGRAFIAS DE ORO 15	Daniel el Travieso
BIOGRAFIAS DE ORO 16	Grandes teólogos evangélicos

* * *

La Serie BIOGRAFÍAS DE ORO no incluye biografías en el sentido clásico de la palabra, desde la cuna hasta la tumba, un agotador tramo de texto lleno de fechas. Lo que incluye es destellos, momentos de la vida de personajes que proyectan alguna lección importante para nuestros lectores.

A continuación damos una idea del contenido de los volúmenes que conforman esta Serie:

Biografías de Oro 1: Cervantes, Shakespeare, Garcilaso comparte la visión de tres escritores que no sólo representan a tres mundos (el mundo inglés, el mundo español y el mundo peruano), sino que comparten el extraño detalle de haber partido a sus moradas eternas en la misma fecha, dos de ellos en el mismo día. Ellos son Shakespeare, Cervantes y el Inca Garcilaso de la Vega. Nuestras historias cortas acerca de ellos enfocan prioritariamente su conexión con la joya más grande de la literatura universal: La Biblia.

Biografías de Oro 2: Con vosotros. . . ¡el George Frankenstein! es una antología que nos presenta a un personaje ficticio, pero no tan ficticio, y santo, pero no tanto, porque es yo mismo cuando era un muchacho adolescente. Este volumen o antología fue publicado en la primera edición de nuestra página web Biblioteca Inteligente con el título de, *El Fundamentalista*.

Biografías de Oro 3: Genio y Figura trata en sus historias cortas de experiencias inolvidables de varios personajes que merecen ser calificados por el refrán de “Genio y Figura, hasta la sepultura”, como es el caso de Honorio el Filósofo, el Padre Cayetano, mi Papi David, etc.

Biografías de Oro 4: Aventura de la reflexión teológica nos presenta las experiencias de jóvenes adolescentes de algún modo involucrados y comprometidos con la aventura de la reflexión teológica, sin descuidar los *hobbies* y ocupaciones propias de su edad.

Biografías de Oro 5: El Doctor Orgasmo nos presenta a un loco, no en el sentido de una afección mental, sino en el sentido de hacer girar toda su existencia alrededor de un solo tema, conforme a la palabra que dice: “Cada loco con su tema.”

El Doctor Orgasmo hace girar toda su vida alrededor de un solo tema: El orgasmo. Esto le hizo merecedor del epíteto que ahora sirve de título a su historia, una historia que usted podrá disfrutar con placer, si no también con orgasmo, como dice su personaje central: “¡Hasta el punto de hablar en lenguas!”

Biografías de Oro 6: La Gran Tribulación le presenta a divertidos personajes que de veras viven, y al parecer también disfrutan, hasta la última gotita de sudor, el estar sumergidos en la Gran Tribulación. Como dice la palabra: “¡Hay de todo en la viña del Señor!”

Biografías de Oro 7: Ilusión para vivir tiene que ver con niños pequeños que tienen una ilusión para vivir en medio de las grandes dificultades de sus vidas. Pero esa ilusión para vivir es lo que les conducirá al éxito.

Biografías de Oro 8: El Gran Mago Decodificador le regala algunos momentos de éxito de un mago de pacotilla que mereció el epíteto de “El Gran Mago Decodificador” por pura casualidad; por usar su magia barata para decodificar y desencantar las vidas de sus prójimos, incluso de aquellos que se encuentran encantados de vivir presas de hechizos y embrujos y encantamientos.

Biografías de Oro 9: El Papa Chale I le obsequia momentos excepcionales de la vida de Su Santidad, el Papa Chale I, campeón de tango y break-dance y una personalidad tan espectacular y de corte porteño que bien pudo dejarlo chiquito a su sucesor, el Papa Francisco I conforme a la palabra que dice: “¿Acaso sólo los católicos tienen papas?” ¿Di?

Biografías de Oro 10: El Abuelito de la Santa Sede es otra antología de la *pitri mitri*. Conozca las aventuras de un cocho octogenario que se metió a estudiar en la Santa Sede de la CBUP, ¡e incluso obtuvo su doctorado! Y por allá anda ahora, en Estados Unidos, dando conferencias magistrales y cursos maratónicos en el más pulcro estilo de la CBUP.

Biografías de Oro 11: La viña del Señor te muestra que es verdad el dogma de que hay de todo en viña en la viña del Señor.

Biografías de Oro 12: Apocalipsis del pueblo evangélico te obsequia con una verdadera biografía y fotografía del pueblo evangélico tal como luce hoy, y no como aquellos shilicos que teniendo 81 años te presentan su foto de cuando tenían 18.

En lo que concierne al pueblo evangélico esta antología de historias cortas y de ensayos analíticos constituye una advertencia, no sea que, al paso que vamos, el pueblo evangélico desaparezca como pueblo antes del Apocalipsis.

Biografías de Oro 13: Experimento de Antropología es una antología de historias cortas que complementó el material expositivo de un curso de Antropología Bíblica dictado en la Santa Sede. Este experimento nos confronta con la realidad de que la vida continúa más allá de la muerte.

Biografías de Oro 14: Reflexiones sobre la vida tiene el objetivo de enseñarnos a aprovechar las grandes oportunidades que nos ofrece la vida cuando contamos con la guía de la Palabra de Dios.

Biografías de Oro 15: Daniel el Travieso recuenta el aporte humorístico de un personaje sin par llamado Daniel Bocanegra Barreto, Padre de la Patria, empresario y pastor evangélico cuya travesía por el laberinto de la Santa Sede le ha merecido su canonización.

Biografías de Oro 16: Grandes teólogos evangélicos es el recuento de la cosecha académica de cuatro hombres de todos los tiempos que han dejado su impronta en su obra y en su vida. Los cuatro se llaman Juan: Juan el Teólogo (o el Evangelista), Juan el Misionólogo (Juan A. Mackay), Juan el Eclesiólogo (Juan Ritchie Warnock) y Juan el Científico (Juan E. McKenna, el fundador de la CBUP).

Asimismo, es el reconocimiento de aquellos grandes hombres y mujeres que participaron en el Primer Congreso de Educación Teológica llevado a cabo en Lima, en octubre de 1994, en el Instituto Pedagógico Superior “Diego Thomson”.

* * *

Las citas bíblicas en la Serie BIOGRAFIAS DE ORO provienen de la *Biblia Decodificada*, la Versión Oficial de la Santa Sede. A veces se recurre también a la paráfrasis libre.

Para profundizar lo que respecta a las historias cortas de la Serie BIOGRAFIAS DE ORO visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave para abrir:



En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la California Biblical University of Peru (CBUP, para recibirlo escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarbup@gmail.com

¡Seas bienvenido al apasionante recurso de la literatura universal al servicio de la reflexión para la vida!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





CONTENIDO

PROLOGO

HISTORIAS CORTAS

1

SU SANTIDAD, EL PAPA CHALE I

2

EL KARAOKE DEL PAPA CHALE Y ELSITA

3

EL APOSTOL DE LA MILONGA

4

AMOR ETERNO

5

EL PAPA CHALE Y LOS MISIOS

6

NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7

EL FUJISCHOCK

1
SU SANTIDAD,
EL PAPA CHALE I

Estamos parados en la gradería que conduce a la Santa Sede de la CBUP, y esta muchacha pishpireta me mira con picardía, mientras me confiesa:

—Una de las personalidades que más me ha impactado en la vida es. . .

Me pongo saltón, pero ella termina su oración:

—su Santidad, el Papa Chale I. . .

Algo extrañado, porque yo nunca he oído hablar de esa papa, le pregunto:

—¿El Papa Chale I?

—Sí. ¿Acaso no has oído hablar del Papa Chale I?

—Fíjate que no. ¿El te ha hecho algo? Es decir, ¿te ha hecho algún milagro o algo por el estilo?

Me dice:

—No. El es un viejito de noventa años o algo por el estilo. . .

Le digo:

—Por supuesto. No hay papa joven, ¡y menos un papa negro! Que de cierto, ya debía haber. . .

* * *

Mi manera de hablar refleja mi talón de Aquiles: Que poco o nada sé de la historia eclesiástica, y menos de la historia de los papas.

Pero ella me aclara las cosas:

—Yo nomás lo llamo “Primero”; porque para mí, él no tiene coteja. Para mí, él es el papa más importante de todos los papas que hayan subido jamás al trono de San Pedro.

Le digo:

—A ver, dame una ayudadita. . . Honestamente, nunca he oído de un papa con ese nombre que haya subido jamás al trono de San Pedro.

Le ruego:

—A ver, dame una ayudadita. . .

Y la tipa me dice sin poder contener la risa:

—Justamente eso es lo que he dicho, doctor: Para mí, él es el papa más importante de todos los papas que hayan subido jamás al trono de San Pedro, porque él jamás ha subido al trono de San Pedro. Por eso usted no ha leído de él en sus libros de historia eclesiástica. ¡Jojolete!

* * *

La muchacha bromista escaló al más alto nivel de mi asombro, al colmo de los colmos, cuando dijo:

—Aquel glorioso verano del 2004, Su Santidad, el Papa Chale I, y su novia, Elsita I, cumplían 50 años de maravillosa vida matrimonial.

—¡Guau! ¡Con que ese papa tenía novia! ¡Con razón no le dejaron subir al trono de San Pedro! Aunque el mismo Papa Pedro, como los monos, tenía su mujer, y también tenía una hija, y dicen que tenía la desfachatez de cargar con su suegra en todas sus peregrinaciones de penitencia.

La muchacha no hizo caso de mi asombro, y prosiguió a decir:

—Las celebraciones de sus Bodas de Oro se distribuyeron a lo largo de todo el año, empezando con el grato banquete celebrado en el Chifa de la CBUP en el Día de los Enamorados. Hacia el final del banquete, antes de salir a los jardines para tomarnos las fotos de rigor, el Papa Chale, es decir, el Dr. Carlos Terrazos Contreras, que de cariño le llamamos “Chale” (de Carlos), quiso dar realce a la ocasión cantando una canción que había compuesto especialmente para su “novia” que hace unos días estuvo internada en la clínica a causa de su salud quebrantada, pero salió para estar con nosotros en esa ocasión tan especial.

El Papa Chale I nos sorprendió con su bella voz varonil y su desenvolvimiento artístico, al cantarnos un hermoso tango argentino.

* * *

Hace más de medio siglo, en Argentina, el Papa Chale y su novia Elsitita eran una de las tantas parejas de enamorados que participaron en el Campeonato Internacional de Tango en Buenos Aires, en representación del Perú.

Si esto satisface tu curiosidad, te diré que ambos son peruanos. Para ser más exacto, él es serrano, de Jauja, la cuna del huaylash y de los “a-raja-tablas”. El es collera del Chato Grados, y ella de la Limeñita de Ascoy. ¿Qué tal la ves?

Y no sólo participaron, sino que campearon, y fueron galardonados por la misma esposa del Presidente Juan Domingo Perón.

En aquella ocasión, Evita Perón expresó que nunca, nunca, nunca en su vida había visto el tango elevado a su máxima expresión como en el debut de aquella parejita de enamorados peruanos.

* * *

El Gato Congresista (Daniel Bocanegra y Barreto), también conocido como Daniel el Travieso, comenta:

—A causa de su apariencia porteña, no se requiere demasiado esfuerzo para imaginarnos al Papa Chale como un galán de acreditada nobleza gaucha, salido de entre las mismísimas páginas de un libro ilustrado de Martín Fierro. Esa traza que él tiene movería a cualquiera a apostar que él viene del Barrio del Boca o de las inmensas pampas de la República Argentina.

Y el Aristogato (César Alberca de Asís), también apodado Magnificat, añade:

—Aparte de bailarín, arte que ha perfeccionado con el break dance y el remolineo, él es también cantautor, y de él han heredado sus hijos esa doble unción y ese olor a santidad que les acredita. . .

Y el Doctor Gato (un tal Einstein Reyna) comenta:

—Sí, pues, todos en su familia son artistas.

* * *

La muchacha que habla conmigo concluye diciendo:

—El tono varonil y seductor de su voz aloca a las chicas adolescentes hasta ahora. No te extrañe, pues, que te diga que para mí él es el Papa más maravilloso que ha existido. Y este año hemos celebrado sus Bodas de Oro con una gran fiesta en el Chifa de la CBUP.

Y añade:

—Por eso creo yo que más que su docencia en la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI) y en la California Biblical University of Peru (CBUP) impacta su docencia en el campo del amor y del enamoramiento.

Y para concluir concluyo diciendo:

—Creo que dirían lo mismo su numerosa descendencia artística y sus amigos del alma, como yo, que delante de él soy un pequeño ratoncito en su misma presencia del Señor Don Gato Ronrón.

* * *

Así de intensa que era su vida y sus éxitos en el campo del arte y de la construcción civil, fue intensa la desolación que le vino cuando su compañera de tango sufrió un espasmo cerebral y quedó paralizada. Toda aquella gran familia que era fruto de su amor y de su inspiración quedó atrapada en la desolación.

El Papa Chale permanecía a su lado, sin apartarse un solo momento en medio de la vorágine de semejante sufrimiento. Y cuando en última instancia volvieron su mirada a Jesús de quien decían que “sana, salva y vuelve otra vez”, fue inmenso su asombro cuando Elsitita fue totalmente restaurada.

Por eso ella nos acompaña siempre, e hizo todo lo posible para estar con nosotros también en el Día del Amor, el 14 de febrero, que coincide con el Aniversario de la CBUP, y entre nosotros ella fue “la perla de gran precio”.

Por eso mismo, consideré un gran honor que se me escogiera para dar el discurso en el Banquete de su 50 Aniversario de vida matrimonial el 28 de febrero, en que la familia del Papa Chale I tenía previsto un “karaoke de gala” en el Chifa de la CBUP en el exclusivo distrito de San Isidro.

2
**EL KARAOKE DEL
 PAPA CHALE Y ELSITA**

Consideré un gran honor que se me escogiera para dar el discurso el 28 de febrero, el 28 de febrero en el Banquete de su 50 Aniversario de vida matrimonial del Papa Chale I y su novia Elsita, en que su familia, todos artistas como él, tenía previsto un “karaoke de gala” en el Chifa de la CBUP en el exclusivo distrito de San Isidro.

Llegado el momento del discurso de honor empecé refiriéndoles que hace algunos años, cuando vivía como estudiante en Boston en la casa de una simpática ancianita, tuve una experiencia muy interesante.

Un domingo ella llegó de su Iglesia Bautista, molesta y aburrida, y sin poder ocultar su desconcierto por lo que había ocurrido a lo largo de todo el servicio.

Yo le pregunté:

—¿Qué te pasa, Hazel? Te veo muy incómoda. . .

Ella respondió:

—Estoy harta con el sermón de ese pastor. He is a Jack in the pulpit! ¡Qué aburrido! Toda la mañana se ha pasado hablando sonseras contra la revolución. . .

Como antes yo jamás había notado en esa amable y piadosa viejecita nada de revolucionario como para que de repente se manifestase como mordaz apologista de la revolución, cualquiera que sea, le pregunto:

—¿Cuál revolución, Hazel?

Pensé en la revolución americana, tan distante en el pasado, pero no, porque ella respondió:

—Esa de que el hombre proviene del mono. . .

Le digo:

—¡Ah! Te refieres a la “evolución”, no a la “revolución”. . .

—¡Eso! ¡Eso! ¡Eso!

—Pero, ¿por qué ese tema puede haberte exasperado tanto, Hazel? Tú no crees que el hombre proviene del mono, ¿verdad Hazel?

Respondió enfáticamente:

—¡Yo sí creo que el hombre proviene del mono!

* * *

No podía caber en mi cabeza que una ancianita americana, bautista, puritana, que paraba metida en todas las actividades de su iglesia, pudiera haber terminado por convencerse de que el hombre proviene del mono, contrario a la enseñanza religiosa y bíblica tan acendrada del fundamentalismo evangélico yanqui.

Por explorar el laberinto de aquella santa alma, le pregunto:

—¿De veras crees, Hazel, que el hombre proviene del mono? ¿Cómo has llegado a esta convicción?

Y responde con más énfasis aún:

—¡Yo sí creo que el hombre proviene del mono! ¿No lo ves cuán feo y peludo es?

Y tornando de pronto su ira en una pícaro sonrisa, añade:
—¡Pero a la mujer sí que la creó Dios!

* * *

Luego procedí a dar lectura en la Biblia lo que dice del amor y del matrimonio.
Señalé las enormes letras de oro sobre el velo de fondo del salón del Chifa de la CBUP que decían, “Elsita y Chale”, y asocié con sus nombres las palabras del Texto Sagrado que dicen:

Entonces el Señor Dios hizo que sobre el Papa Chale cayera un sueño profundo, y mientras dormía, tomó una de sus costillas y cerró la carne en su lugar.

Y de la costilla que el Señor Dios tomó del Papa Chale hizo una mujer y la trajo al Papa Chale.

Entonces dijo el Papa Chale: “¡Wow! ¡Ahora ésta es hueso de mis huesos y carne de mi carne! Esta será llamada “Elsita”, porque fue tomada del Papa Chale.

Por tanto, el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.

Y estaban ambos desnudos, el Papa Chale y su Elsita, y no se avergonzaban.

* * *

A continuación hablé a toda la multitud de invitados presentes en el enorme salón de oro del Chifa de la CBUP:

Personalmente, creo que esta lectura de la Biblia es el mejor obsequio que podemos darle al Papa Chale y a su “novia” Elsita, en esta gran ocasión.

Hace unos pocos días estuve conversando con ellos dos en el Restaurant “El Arequipeño”, y me revelaron que la institución del matrimonio era el invento más genial de Dios, porque involucra la temática, la matemática, la ingeniería, la química y también la física de la creación.

Continué diciendo:

Pero no quisiera sólo repetir lo que todos ustedes tienen en sus Biblias. Para dar plena expresión a lo que nuestros queridos Papa Chale y Elsita quisieran escuchar esta noche, permítaseme citar el midrash que ha escrito Matthew Henry para referirse al hecho de que la mujer fuera hecha de una costilla del costado de Adam. El escribió: “No fue sacada de su cabeza, como para gobernarle a él; ni tampoco de sus pies, como para ser pisoteada por él. Fue sacada de su costado, para ser igual a él; y de debajo de su brazo, para ser protegida; y de cerca de su corazón, para ser amada.”

Y concluí con estas palabras:

Estimados amigos, nuestro agasajo a Elsita y al Papa Chale esta noche se debe a que ellos dos han tenido la nobleza y la gentileza de demostrarnos que el diseño de Dios no sólo es posible, sino que es el mejor.

¡A ellos expresamos nuestra gratitud y nuestras felicitaciones en esta noche especial!

* * *

Lo más interesante fue que en la misma noche, y sin coordinación alguna, se celebraba en el mismo lugar, en el mismo Chifa de San Isidro, el banquete de graduación de mi sobrino Iván Valenzuela Chávez como flamante médico cirujano. Una lujosa y larga mampara formada por paneles separaba los ambientes de ambas celebraciones.

Al verme a menudo en ambos ambientes del enorme salón, a pesar de que nos separaba una gran cima, los mozos y el personal administrativo del Chifa, pensaban que yo sería una persona tan importante como para ser llamado de las dos fiestas, como si yo fuera. . . ¡la vedette!

A mis familiares que habían llegado con anticipación a la celebración de mi sobrino Iván, les advertí en el hall:

—En este Chifa. . .

Ellos me miraban con temor y temblor, particularmente mi sobrino Willy, cuando retomé mi discurso diciendo:

—Es este Chifa yo soy la única persona. . .

Todos me miraban con asombro y consternación.

Y continué:

—¡Que conste, ah! Yo soy la única persona. . .

Ante tal solemnidad, todos me miraban con sus ojazos desorbitados, y algunos pensaban que yo había llegado a ser el dueño del chifa.

Entonces concluí:

—¡Yo soy la única persona que puede tingalear en los dos lados!

En nuestro dialecto shilico, “tingalear” significa “meter la cuchara” o picotear de plato en plato.

* * *

En el lado de la fiesta del Papa Chale, el discurso siguió al brindis. Y después del discurso vino la deliciosa cena amenizada por los hijos, los nietos y biznietos, una fecunda familia de músicos y artistas que un día fueron bautizados como un solo hombre tras el milagro de la sanidad de Elsitá, que fue totalmente restaurada de la parálisis.

En la Mesa N° 9 yo era el único hombre en medio de un ramillete de bellas mujeres, para que se cumpliera lo dicho por el profeta que dijo: “¡Bendito tú entre todas las mujeres!”

Margatita, asidua lectora de mis famosas short-stories o historias cortas, se cambió de silla, porque quería estar a mi lado.

“Maqui”, el hermano del Papa Chale, actuó como excepcional Maestro de Ceremonias.

Su hijo “Beto”, que es cantante profesional de salsa, llegó “volando” de otro compromiso artístico para amenizar la fiesta y el baile. Dizqué no tuvo tiempo para vestirse de gala y vino disfrazado de Abeja Maya con un largo polo amarillo con rayas negras

horizontales. El muchacho fue la delicia de todos, especialmente por sus improvisaciones y sus lapsus linguae artísticos.

La Banda estaba formada por los nietos del Papa Chale y de Elsitita.

La fiesta duró hasta pasada la media noche, entre huaylash, valeses, tangos y marineras.

Me pongo a pensar que si así fue la fiesta de los 50, ¿como será la de los 100! ¡Ay Amito! ¡Ojalá que me vuelvan a invitar, y al mismo Chifa!

* * *

Por cierto, esos años locos cuando el Papa Chale se convirtiera en el idolatrado “John Travolta” serrano por sus sexies movimientos de break dance, también fueron proyectados en un ingenioso montaje de video.

El tango, que es la vida del Papa Chale y de Elsitita no podía estar ausente en la gran celebración de sus Bodas de Oro. La proyección fílmica nos remontó a su Buenos Aires querido y al recuerdo nostálgico de una juventud apasionada, a los ambientes de ensueño del Barrio del Boca junto al puerto del Mar del Plata, y al cerro de San Cosme. . . ¡y al mismísimo arrabal!

* * *

Hacia el final del Karaoke de Gala, la atmósfera festiva fue rasgada por el electrizante tango de los Cinco Latinos en persona:

Corrientes 348, Segundo Piso, Ascensor.

*No hay porteros ni vecinos,
y dentro, coctel y amor.*

*Y todo a media luz. . .
A media luz los besos,
a media luz los dos.*

3 EL APOSTOL DE LA MILONGA

Seguramente usted ha visto en el Perú, vía la magia de la señal de cable, el programa cómico argentino llamado “¡Hijo de buda!”, que nada tiene que ver con el budismo, sino con la modalidad de sorprender a una víctima con la hidden camera (la cámara escondida). Esta modalidad empezó en Estados Unidos, y sería llevada a su nivel más virtuoso por sus cómplices del Marcelo Tinelli, en “Video Match”.

Seguramente usted ha pensado que el capo, el Padrino de las bromas pesadas de dicho programa, es nada menos ni nada más que nuestro amado Rector de la California Biblical University of Peru (CBUP), debido al extraordinario parecido con el Padrino porteño.

Está usted perfectamente equivocado. Aunque no tanto. . .

Digo, “no tanto”, porque en algo tiene usted que acertar: Efectivamente, en los días de su juventud, el Apóstol Carlos Terrazos Contreras fue adorador del tango y fanático peregrino del Barrio del Boca.

En la Argentina, para todos es sabido, que nuestro Rector les rindió culto a las milagrosas milongas de los barrios de Buenos Aires en su juvenil apasionamiento por descubrir la inspiración que produjo la seducción del tango a media luz.

* * *

Vosotros los profanos, que sólo conocéis la fase tardía del testimonio personal de nuestro amado Papa Chale I, debéis informaros de la trayectoria artística de Su Santidad, la cual le persigue hasta el presente, cuando está a punto de cumplir los 100 años de edad y aún sigue circulando en su Papamovil por las callejuelas del Rímac y Barrios Altos, tras las pisadas de Chabuca Granda y Felipe Pinglo Alva. Porque el santo de mi devoción no sólo es porteño, sino también bajoportino y charro enamorado, cultor del vals peruano y del huapango mexicano, tanto como de la milonga bonaerense y del estilo revolucionario de John Travolta. Me refiero nada menos ni nada más que al break-dance en la super producción cinematográfica de. . . ¡Grease! ¡Guau!

Los profanos, digo, debéis también informaros que nuestro amado Rector de la CBUP en la vida real es oriundo de Jauja, la tierra del rajatablas y del huaylash. El es peruano de pura cepa, por lo que se hizo querer aun más en la patria bendita del Generalísimo Don José de San Martín.

* * *

Retrocedamos a sus días mozos y buenosmozos de peregrinaje en las pampas de Argentina, donde bebió el verdor del agua de la “Nobleza Gaucha” y se entregó de cuerpo y alma a la adoración del tango en todas sus modalidades, especialmente del tango Canyengue, especialmente, ché.

Beatriz y Titi Ruiz, la pareja decana de la milonga y el tango escénico, ahora convertidos en veteranos maestros de las tradicionales milongas porteñas, se sienten honrados con el recuerdo del Apóstol Carlos Terrazos Contreras y su dulce novia, Elsita,

por lo que han acordado engalanar las paredes de la sala de baile de la Escuela Argentina de Tanto con la imagen de ellos dos cuando recibieron el trofeo de manos de Evita Perón tras haber ganado el Primer Puesto en el Primer Campeonato Mundial de Tango llevado a cabo en Buenos Aires.

* * *

Con motivo de llevarse a cabo recientemente el IV Campeonato Mundial de Tango entrevistamos a Lenka, la diva milonguera, quien nos dice que el recuerdo de la consagrada pareja peruana formada por Carlos y Elsitá estremece el alma de la milonga y del tanto de origen popular.

—Pero, ché, ¿acaso el tango tuvo un origen popular?

—Sí, ché, Calongo. Así lo demuestran el “Flaco Dani” y Eduardo Arquimbau, los que más saben del baile sagrado y de la milonga, ché.

—¿Y cuándo surge la inspiración? Porque el tango no tiene raíces españolas ni brota de las sangres de Europa que se mezclaron en una sola para producir los más bellos ejemplares de carne argentina, ché. . .

—El tanto, mi excelentísimo Calongo, empieza a ser diseñado a comienzos del Siglo 20. Para ser más exactos, a partir de 1900, ché. Y es verdad, fue fruto de la milonga y de los clubes de barrio. Sólo que pronto dio un salto paradigmático al espacio escénico y a la concentración de parejas como nos revela otro astro divino de la milonga y de la historia del tango, ché. Me refiero nada menos ni nada más que al divo Miguel Angel Zotto, promotor del estilo asociado de tango de los barrios de Buenos Aires.

* * *

La pregunta que persiste es cómo y cuándo el tango se convierte en ese estilo de “Ballet Sensual” que ha hecho que Argentina sea considerado un país de pura sangre, tan azul, que sus ciudadanos llegaran a considerarse “divinos”, como las diosas y los dioses del Olimpo.

Pepito Avellaneda y Virulazo, ahora maestros de academia juntamente con Beatriz y Titi Ruiz, que aún merecen el aplauso y la aprobación en sus veladas de la boat “Noche de Tango”, ellos tienen la respuesta, ché. Porque ellos mismos contribuyeron al proceso de su canonización. . . del tango. . .

—Sigue, ché, ¡que soy todo oídos!

—Ellos nos dicen que eso ocurre cuando se empieza a estudiar en academia los “códigos de baile”, es decir, los pasos del tango, hasta el punto no sólo de consagrar los estilos de la milonga de barrio, sino el tango clásico que ha llevado a la Argentina al mismísimo umbral del firmamento: Pepito Avellaneda y Virulazo, ché.

* * *

Pero volviendo al amado Apóstol de la CBUP, que no es precisamente bonaerense ni porteño, sino peruano y jujino, a sus 100 años él sigue cultivando el tango en el nivel escénico y planea introducir el estudio y la práctica de los códigos del tango Cayengue en la currícula de la CBUP, a fin de que sea practicado en todas las iglesias apostólicas del Merco Sur.

El también planea importar de la Argentina las divas más divinas, como la Luciana Salazar y la Susana Giménez, para que los estudiantes de la CBUP disfruten de las tradicionales milongas porteñas en vivo y en directo.

En su defecto, él anhela importar a los cultores de los estilos asociados de los barrios de Buenos Aires, especialmente del Barrio del Once, ché.

Sus herederos, Gladys Victorio Arribasplata y Sergio Romaní, estudiantes regulares de la CBUP y campeones de marinera en el Gran Chimú de la Capital de la Primavera (Trujillo), esperan ansiosos que se materialice su sueño dorado respecto de la CBUP. Esto nos alegra hasta lo sumo porque hay gozo en el cielo por una pareja que alcanza el nivel virtuoso, la aprobación y el aplauso, en una noche de tango a media luz.

4

AMOR ETERNO

Nuestro Papagato es un ser recontra especial.

Es caniñoso, generoso, alegre y vivaz. La Dra. Lucero Takahashi suele describirlo con una sola palabra: “Es un amor.”

El Papagato, además, es un gran matemático, porque fue catedrático de matemáticas en la Universidad Nacional de Ingeniería, donde fue profesor del Primer Ministro Salomón Lerner Ghitis. Y no como el Cheratón, que se las da de matemático, porque toma yerba mate y los serranos que no lo conocen, lo creen gaucho, y lo llaman “ché”. De allí su nombre artístico: Cheratón. Pero no es más que un simple ratón serrano, porque es shilico, de Celendín, que hasta donde sé está en la sierra.

Volviendo al Papagato, su edad oscila por su séptima vida; asisito nomá le falta para cumplir sus 100 agostos, y todavía conduce su Papamóvil en el infierno de la Lima metropolitana. Y es el alma de la fiesta, de cualquier fiesta. Sin duda, nuestro buen Dios lo ha bendecido con dones y talentos, mientras que nosotros pobres somos tan, pero tan. . . lentos. . .

* * *

Nuestro amado Papagatos es un consumado bailarín. Le encanta bailar el *re-gatón*, y en el pasado remoto fue campeón de *break-dance*, de remolineo y de tango en el Primer Campeonato Mundial de Tango llevado a cabo en Buenos Aires, donde con Elsita, su novia, recibieron el Trofeo de manos de Evita Perón.

Y esa voz varonil, siempre dispuesta a enternecernos con sus canciones de amor, como la que cantó recientemente a capella en el Chifa de la CBUP. . .

*¡Amor, amor, amor!
Nació de ti,
nació de mí,
de la esperanza. . .*

*¡Amor, amor, amor!
Nació de Dios
para los dos,
¡Nació del alma!*

*Saber que tus sesos
se pegaron a mí,
haciendo en mis labios
la señal de la cruz.*

¡Amor, amor, amor!

* * *

Así le canta el Papagato a su alma gemela, que aunque usted no lo crea, porque es de Ripley, se trata nada menos ni nada más que. . . ¡del Cheratón!

—¡No puede ser! ¡El Cheratón no es más que un ratón!

—Pero juntos los dos, modestia aparte, fundaron la California Biblical University of Peru (CBUP).

—¡Pero si el Cheratón es el Ché, el que toma yerba mate en mate!

—¡Estás en lo cierto! El supercalifragilístico Che Ratón, o simplemente Cheratón.

* * *

El Papagato y el Cheratón hicieron buena yunta hace exactamente doce años, y pusieron el hombro para impulsar grandes proyectos ecológicos y escatológicos. Y eran conocidos como “el Dúo Dinámico”.

En este lado del ring, el Papagato, con su aura quiijotesca y su cabellera negra como la noche de Jauja, listo para sacarle la chochoca a cualquier aspaviento.

Y en el otro extremo del ring. . . ¡el Cheratón, con su pancita sexy y su aura de Sancho Panza!

* * *

¡De veras da ganas de comérselo vivo al Cheratón! Pero, ¿a quién se le ocurrió encomendarle al gato el cuidado de la carne?

El hecho es que todo iba muy bien hasta que extraños sueños escatológicos, apocalípticos y culebréticos empezaron a asaltar el corazón del Papagato y fueron dominando su radio mental. Como resultado se fue desarrollando en su instinto gatuno una terrible obsesión por el Cheratón.

—¡Uyuyuy! ¡Entonces su chochera estará en seriecísimos problemas!

—Pierde cuidado, porque el Papagato, que no lo creas, es vegetariano. El no persigue al Cheratón para comérselo vivo, sino sólo por el placer ecuménico de tenerlo entre sus garras, y obligarlo a escuchar, sentadito y quietecito sus largos sueños que se repiten hasta setenta veces siete.

—¿Y si no logra tenerlo bajo sus garras en vivo y en directo?

—Entonces recurre al teléfono, bien de madrugada, o pasada la media noche, para atraparle dormido, con las manos en la panza. Cuando esto ocurre, el pobre Cheratón no puede escaparse ni para orinar.

* * *

El Papagatos persigue al Cheratón, porque éste es “ratón de biblioteca”, capaz de le comprender.

El pobre ratoncito le rehuye, porque le interrumpe su sueño para atribularlo con sus siete copas de ira, sus siete ángeles de Charlie, sus siete sellos apocalípticos, sus botas de siete leguas y sus 144 mil apóstoles, que resulta que no habían sabido ser testigos de Jehovah, sino cohahim, parientes de la Mónica Lewinsky.

El ratoncito le rehuye, porque he aquí que ya conoce estos temas desde alfa hasta omega y desde álef hasta tav. Sin embargo, también de Ripley, aunque usted no lo crea, masoquísticamente el Cheratón viaja desde Bolivia para estar en el castillo embrujado de AMIR, donde sabe bien que mora el Papagatos en su suite protegida con rejas de acero.

—¿Con que así se expone el Cheratón? ¡Entonces merece que se lo coman!

—Fíjate que hace esto arrastrado por su obscena obsesión por el video-juego de “El Gato y el Ratón”, en su nueva versión digital LGT (La Gran Tribulación).

—¡Qué atracción fatal!

—Así es, Silvita. Son cosas del Orinoco, que tú no sabes, ni yo tampoco. El hecho es que diariamente el Cheratón visita la morada del Papagato, y campante se pasea de una a otra habitación, con pasitos sigilosos, haciendo destacar su pancita provocadoramente, como haciéndole querer.

* * *

¡Pero al pan pan, y al vino vino! Para escapar de las garras del Papagato, el Cheratón cuenta con la complicidad de la familia ratonil del CEBCAR, conscientes de que el pobre ratoncito padece de un constante acoso textual.

—¿Acoso “textual”? ¿Qué es eso?

—Después te explico.

Decía que el Papagato somete a un agotador interrogatorio a las ratoncitas del CEBCAR: Al Silvia, a Jenny y a Carmencita, el trío que modela en los laberínticos y tenebrosos pasadizos del castillo embrujado de AMIR.

—¿Dónde se metió?

—¿Quién, ah?

—¡Mi Cheratón!

—El no ha venido hoy.

—¡Pero si lo acabo de ver, entrando a mi castillo, todo prosalla!

—Seguramente lo que usted ha visto era su ángel.

—¡No! ¡No! ¡No! ¡El mismo era! Y lo necesito urgentemente para “coordinar”.

* * *

Al escuchar esa horrenda palabra, “coordinar”, las ratonas se quedan pasmadas, y corren para avisarle al Cheratón, ¡ojalá a tiempo! ¡El Papagato acecha en la oficina del CEBCAR, a la salida del castillo, para atraptarte en el momento que bajas las gradas que dan a la Avenida Brasil!

El pobre ratoncito tiene que pasar de un cuarto de baño a otro y terminar escondiéndose en el Aula Magna de la CBUP.

El Papagatos lo persigue sin tregua, llevando en sendos cartapacios sus voluminosos textos gráficos ilustrados a todo color, los mismos que exponen al descubierto a personajes siniestros como la Gran Ramera, el Papa Negro del reino de Burundanga y el Anticristo de Alan García, etcétera.

—¿Y por qué lo considera Anticristo a Alan García?

—Dizqué porque conoce las Sagradas Escrituras mejor que los alumnos de grado de la CBUP. Por eso mismo, el Hugo Chávez no califica para Anticristo.

- ¿Y qué contienen sus cartapacios?
 —Fotos secretas del Vaticano en Costa de Marfil, cuartetos de Nostradamus y planos apocalípticos.
 —¿Y qué del “acaso textual”?
 —Mira Calongo, que te caigan encima todos estos textos, ¿te parece poca cosa?

* * *

Cierta tarde el Cheratón pasó rozando sus bigotes del Papagato, y cuando éste intento atraparlo, ¡¡¡zaaaz!!! Se esfumó.

El Papagatos pregunta a todos si vieron lo que él vio, y todos le responden de común acuerdo:

—No papá. Seguramente has visto a su ángel.

Pero una ratona de porquería, de la ONG de al lado, lo delató al pobre ratoncito diciendo:

—Sí, papá. Yo también vi lo mismo que vio usted. ¡Era él mismo en persona! Acaba de pasar por mi puerta rumbo al cuarto de baño. ¿Párese junto a la puerta y haga guardia para no dejarlo entrar!

Esto último que dijo la ratona es una crueldad, tratándose de un ratón prostático que necesita que le tengan consideración.

* * *

Este es el testimonio personal del Cheratón:

—Hace doce años y un día que vivo con él. Y aunque no he sido feliz, aprendí a vivir con su amor. Pero al ir olvidando, de pronto una noche volvió.

—¿Quién es?

—Soy yo.

—¿Qué vienes a buscar?

—A ti.

—Olvida que existo, que me conociste. . .

—En busca de emociones escatológicas me marché, y al descubrir que todo era una gran fantasía, volví.

—Por eso vete, y pega la vuelta.

—¡Ayudamé!

—¡Adios!

* * *

—¿No será que se metió el Dúo Pimpinela en tu historia?

—Quizás. Pero hablando entre nos, el Cheratón no tiene escapatoria. Llegará el momento en que no le podrán socorrer las ratonas del CEBCAR. Por eso, es mejor terminar mi historia aquisito nomá con la música del genio de Juan Gabriel, interpretado nada menos ni nada más que por. . . ¡El Cheratón!

*Tú eres la tristeza de mis ojos
que lloran en silencio por tu voz.
Me miro en el espejo y veo tu rostro,
el tiempo que has sufrido por mi amor.*

*AMOR ETERNO
e inolvidable.
Tarde o temprano
estaré contigo
para seguir
COORDINANDO.*

ADDENDUM

La única historia de la antología que requiere de comentario es la segunda, “Amor eterno”, escrita por la Dra. Silvia Olano García, cuyo título deriva de la canción que Juan Gabriel escribió a la memoria de su madrecita.

En su historia, la Dra. Silvia Olano, se refiere como “amor eterno” a la entrañable relación de nuestro Rector Vitalicio, el Dr. Carlos Terrazos Contreras, con vuestro servidor, en mi calidad de Director Académico de la CBUP. Un entrañable amor que a mí me trae al recuerdo otra canción que he escuchado en varios idiomas, incluso en hebreo, y que dice así:

*Siempre que me preguntas
que cuándo, cómo y dónde,
tú siempre me respondes:
Quizás. . . Quizás. . . Quizás. . .*

*Estás perdiendo el tiempo,
pensando, pensando.
Y yo siempre esperando,
¿hasta cuándo? ¿hasta cuándo?*

*Y así pasan los días,
y yo desesperando.
Y tú me contestando:
Quizás. . . Quizás. . . Quizás. . .*

Esta canción expresa de manera admirable la dependencia de nuestro amado Rector Vitalicio de mi persona, en mi calidad de Director Académico en el prolongado tiempo de su senilidad y hasta su partida.

La razón de su continuo acoso era su apasionamiento por dictar uno o más cursos en la Santa Sede, y quien podría incluirlo en el programa de un módulo académico tenía que ser yo. Pero yo le esquivaba, porque su tema no tenía conexión con el módulo académico; o porque él no podría completar el número de horas de clases de un curso, y porque los

alumnos se le desbandaban, quedando él muy a gusto con un solo alumno que ahora le sigue haciendo compañía en el aula de la Santa Sede en el más allá: El Dr. Gustavo Montero del Aguila. Sea la memoria de ellos bendición.

El Dr. Carlos Terrazos Contreras, nuestro querido Papa Chale, mostró su gran amor generosidad al cobijar durante 17 años a la CBUP en el edificio de su propiedad en plena Avenida Brasil. El Señor lo tenga en su gloria.

5 EL PAPA CHALE Y LOS MISIOS DE LA CBUP

John Sears, un simpático joven inglés asistió en el Perú a uno de los campamentos juveniles de entrenamiento misionero del Dr. Juan Yalico en Layo-Cuzco, y no obstante saber muy poco español, en ese campamento logró aprender, no tanto español, como la más refinada jerga limeña, que se encargaron de enseñarle sus compañeros, graduados de malandrines.

Al final del campamento, el graduado Gringuito Jerguero se dio el lujo de predicar en jerga, y su participación comedida sirvió para cerrar con broche de oro el evento de Layo, como referimos en la super interesante historia “El Gringuito Jerguero”.

Llegado el momento de despedirse en medio de lágrimas de emoción, porque experiencias como éstas llegan a desarrollar fuertes vínculos, uno de los acampantes, un charapa risueño que no tenía plata para volver a su selva, le pidió prestado a uno de sus compañeros, y éste le respondió:

—No puedo, hermano, porque estoy “misio”. —Y el gringuito les escuchó conversar—.

Le pidió a otro compañero, y este le respondió:

—No puedo, hermano, porque yo también estoy “misio”. —Y el gringuito les escuchó de nuevo, preguntándose qué significaría la jerga “misio”—.

Le pidió a otro compañero, y éste también le respondió:

—¡Yo estoy recontra “misio”, brother!—Y el gringuito les volvió a escuchar—.

Intrigado por el significado exacto de la palabra “misio”, optó prudentemente por no inquirir sobre su significado. Solamente se comedió a “prestarle” el dinero al charapa, y a otros más, para que pudieran volver a sus casas en el Perú profundo.

Después, uno de sus “catredráticos” de jerga le enseñó que “misio” es el que no tiene nada de plata en su bolsillo, y que por eso no tiene otra cosa que hacer que andar cabizbajo en la calle, pateando latas.

* * *

El Dr. Gustavo Montero del Aguila llevó la interesante historia de “El Gringuito Jerguero” para ser tratada como “caso de estudio” en el Aula Magna de la CBUP, y la atención se centró en el significado real de la palabra “misio”.

Con gran autoridad tomó la palabra el Apóstol Carlos Terrazos Contreras, angélico Rector de la CBUP. Recurriendo al acendrado sentido del humor que le caracteriza, y para motivar el debate, dijo con picardía mostra:

—La palabra “misio” se origina con el Dr. Salomón Lerner Ghitis, Primer Ministro del gobierno del Presidente Ollanta Humala. El Dr. Lerner es ampliamente conocido por su apelativo “Siomi”.

En sus años mozos, el Dr. Terrazos Contreras fue catedrático de matemáticas puras en la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI), y allí conoció a Salomón Lerner porque fue su “mejor alumno”.

El cuenta que Lerner era fanático de los campeonatos de fútbol de la UNI, y un día se encontraban celebrando la victoria de su equipo con cerveza *Pilsen Callao*, “la cerveza más cerveza”.

Ya todos se habían “matriculado”, es decir, habían puesto su cuota para comprar una caja de cerveza, y sólo faltaba que se matriculara Salomón Lerner, que de manera admirable venía esquivando matricularse.

Sus compañeros de juerga le exigieron:

—¡Ya pué, matricúlate!

Y él les dijo:

—¡Yo estoy “siomi”, hermanito! ¡Estoy recontra “siomi”! —Por no decir, “estoy recontra misio”—.

Y cuenta el Dr. Terrazos que desde entonces le pusieron como apodo “Siomi”, que si lo repites “siomi siomi siomi” suena “misio misio misio”.

¡Buen comienzo del debate! Las carcajadas no se hicieron esperar, y con esto se había roto el hielo. Pero para no dejar al lector sumido en la confusión, les diré que yo le he conocido a Salomón Lerner como “Siomi” desde que era un mocoso como yo en el Colegio San Andrés y cuando viajamos juntos para estudiar en la Universidad Hebrea de Jerusalem.

* * *

Entonces intervino el Dr. Gustavo Montero, más conocido por su apodo de “El Exorcista”, porque cuentan que en cierta ocasión estuvo involucrado en una trifulca con un par de demonios de poca monta que terminaron montando encima de él, de donde deriva su apellido Montero.

No es nuestro propósito parcializarnos con ninguna opinión expresada en el Aula Magna de la CBUP, pero la mayoría de los presentes quedaron muy motivados por la explicación del Dr. Montero:

—Menos mal que en Perusalén tenemos a la apóstola Martha Hildebrandt, que te explica las cosas de manera mejor documentada.

—¿Quién es Martha Hildebrandt?

—Ella es la más grande lingüista de América Latina, y una varona harto respetada por su lenguaje florido y por no tener pelos en la lengua. Si con decirte que hasta habla en lenguas. ¿No has oído hablar mal de ella? Ella es, además, su amor platónico de Marco Aurelio Denegri.

—¿Y quién es Marco Aurelio Denegri?

—¿No lo has visto en la tele? Es el viejito cocho del programa televisivo “La Defunción de la Palabra”.

—¿Decía, doctor?

—Decía que Martha Hildebrandt explica que la palabra “misio” se origina con los antiguos misioneros de la época de la Colonia y el Virreinato que vinieron a las Américas desde la Península Ibérica. Ellos eran mayormente franciscanos mendicantes y monjes descalzos, como el beato peruano Masías. En esos tiempos no existían los misioneros ingleses o americanos, esos que andan cargados de dólares o de euros en sus bolsillos.

* * *

Empezó a moverse un poco el ambiente. Muchos levantaban la mano, pero él juzgo que una interrupción en esta fase no era pertinente, por lo que, sin inmutarse, continuó:

—Esos misioneros hispánicos eran tan pobres como nuestro bendito San Martín de Porres. Literalmente, como dice el evangelio, no tenían dónde caerse muertos. Y así de pobres que eran, es decir, pobres voluntarios, porque algunos de ellos provenían de familias millonarias, como es el caso de San Francisco de Asís, renunciaron a sus herencias para tomar su cruz y seguir a Jesús, e hicieron proezas, como nuestra Santa Rosa de Lima, patrona de las Américas y de Filipinas. De modo que decir “estoy misio”, equivale simplemente a decir “soy misionero” y no tengo absolutamente ningún recurso material que pueda darme “valor agregado”.

* * *

El Dr. Montero no permitió interrupciones de los presentes, hasta haber referido todo el informe lingüístico de la Dra. Hildebrandt. El dijo:

—En un programa televisado, nuestra lingüista de lengua florida, la única que realmente sabe lo que es hablar en lenguas, se refirió a los recursos de la jerga, de pronunciar sólo la mitad de las palabras, como “misio” en lugar de “misionero” o “choche” en lugar de “chochera”. O de invertir las mitades de las palabras, como “jerma” en lugar de “mujer”. Pero explica que el comerse las sílabas de las palabras, al estilo del Gordo Cassareto, no es intencional. Es un defecto que se llama “tartajeo”, y a los que lo padecen se les llama “tartajosos”. Es un defecto que se debe a una lesión cerebral, no a un defecto de la boca. Por ejemplo, los tartajosos dicen “ingiería”, en lugar de “ingeniería”, porque simplemente no pueden evitar pronunciar con todas sus sílabas.

Y terminó:

—De modo que todos los “misiólogos” que dicen “misiología” o “misiogía”, en lugar de “misionología”, evidentemente son unos tartajosos.

* * *

Entonces intervino el Dr. Calongos, empujando un tema que de buenas a primeras parecía apartarse completamente del tema central, pero que, modestia aparte, terminó enrubando el debate por el sendero acertado. El dijo:

—La explicación de la doctora Martha Hildebrant me satisface, y nos hace ver que de la jerga “misio” proviene el término “misiología”, de donde resulta que la “misiología” es el estudio de los “misios”.

Su intervención produjo la carcajada, y al mismo tiempo puso sobre el tapete el gran debate sobre los términos “misionología” y “misiología” que se ha dado en los círculos teológicos en América Latina, debate que ha llevado a los estudiantes de la CBUP a decir, de manera un tanto tendenciosa e hilarante, que la “misiología” estudia a los “misios” y la “misionología” estudia la *Missio Dei*. ¡Guau!

Sea como sea, las palabras, incluso la jerga, dan giros inesperados, y en la CBUP se les llama “misios” a los “misiólogos”, lo que justifica el título de la presente historia corta.

* * *

La verdad de los hechos es que los “misiólogos”, asumiendo el rol de los sociólogos, que no les compete, se ponen a estudiar a la gente, de manera especial a los misioneros norteamericanos, a quienes gustan bisectar sobre el tapete. Como decía un académico del Seminario Bíblico Latinoamericano de San José, Costa Rica, allá por el año 1975, cuando la institución adoptó una política marcadamente “anti Estados Unidos y pro Cuba y Vietnam”, “los misioneros hacen Misión, y los misiólogos estudian a los misioneros”, para sacarles alguito.

Existe cierto prurito de auto-satisfacción, cierto placer sexual desviado en algunos que se ponen a estudiar a la gente, como refiere la siguiente anécdota:

En cierta ocasión un “misiólogo” estaba “estudiando” a un “misio” procedente de una banda de “marcas” con un nutrido y podrido prontuario policial.

Le pregunta:

—¿Y tu papá? ¿Onstá?

—Está en Lurigancho —la cárcel de más alta seguridad en Lima—.

—¿Y tu mamá?

—Está en Santa Mónica —la cárcel de mujeres—.

—¿No tienes hermanas?

—Sí, una.

—¿Y onstá?

—Ella está con mi mamá.

—¿Y no tienes hermanos?

—Sí, tengo dos hermanos.

—¿Y dónde están?

—El menor está con mi papá.

—¿Y el mayor?

—Ah, ¡él está en la California Biblical University of Peru (CBUP)!

—¡Vaya! ¡Por fin alguien en la familia! ¿Y qué estudia?

—El no estudia; a él lo estudian.

* * *

El Dr. Inmer Céspedes Alarcón observa:

—Sin lugar a dudas, el “estudiar” a seres humanos, trátase del Señor de Sipán, de la Momia Juanita o de la Laura Bozo, te da un falso sentido de superioridad. Con toda honestidad, para mí más vale un misionero que no sabe nada de “misiología” y que a pesar de todos sus errores y defectos hace Misión (como el “Gringuito Jerguero”, que según el Dr. Juan Yalico se llamaba John Sears), que el “misiólogo” charlatán que jamás se ha involucrado en la empresa misionera.

La Dra. Silvia Olano observó:

—Ahora nos vienen misioneros bamba y con yaya que viven de la fe en los recursos de los hermanos solventes, a quienes hay que trasquilar con el cuento de la “siembra y la cosecha” y de la Teología de la Prosperidad. Algunos de ellos a las justas tienen jardín de la infancia completo y no conocen qué cosa es la reflexión teológica.

* * *

El Dr. Augusto Pecho Cerrón observó:

—Ya no nos vienen los misioneros misionólogos de Escocia o de Inglaterra, que aprendían nuestro idioma mejor que nosotros mismos y han dejado su huella en la Constitución de nuestro país: Misioneros como Diego Thomson, Francisco Penzotti, Federico A. Stahl y Sra., Calvin Mackay, Thomas B. Wood, Ray Clark y Sra., Pablo Roffe y Sra., Herbert Money y Sra., Howard C. Cragin, Juan A. Mackay, Juan Ritchie, etc. Realmente observamos la tragedia que la Dra. Gladys Victorio Arribasplata llama “relativización de la Misión”.

E insistiendo a capa y espada para que le dejaran terminar los chicos malos de la CBUP, este insigne misionero-misionólogo dijo:

—Ahora, ser misionero se reduce “a ir por todo el mundo fotografiando a toda criatura”, cuando lo que realmente importa es que sepan implicar su labor en el Mandato Cultural y que sepan distinguir en el paquete cultural lo que realmente es teológico y lo que es cultural, y que actúen como terminales de empresas serias y solventes, para no caer en el pecado que señala el Señor: El pecado de atar cargas pesadas para que las levanten los demás, sin osar levantarlas ellos mismos con su dedo. Pero también del Perú parten misioneros “bamba y con yaya”, que dicen que van a hacer misión en Estados Unidos, eufemismo para decir que se meten de ilegales a ese país considerado el paraíso por muchos evangélicos latinoamericanos. Para ellos, el evangelio y la misión no es más que un trampolín a la cama, y a veces, un trampolín a la cana.

Y le preguntan:

—¿Qué significan para usted las palabras del Señor respecto de no atar cargas pesadas?

Y respondió:

—Que la *Missio Dei* nos enseña a hacer las cosas livianas y asequibles a los demás seres humanos.

* * *

No vamos a referir lo ocurrido en cada fase del estudio de casos esa mañana. Los interesados —prioritariamente los que participaron en el mismo— pueden recurrir al video que se grabó y que ahora forma parte de la Biblioteca Viva de la CBUP. Solamente exponemos a continuación, en resumen, la tónica del debate a partir de las participaciones de los académicos presentes y de los estudiantes regulares y libres, en lo que se refiere a lo que ha sido catalogado como “batalla campal” entre “misiólogos” y “misionólogos”.

* * *

Parece mentira, pero entre los que dicen “misiología” y los que dicen “misionología” se ha producido en nuestra generación una batalla campal. En honor a lo que el Dr. Juan A. Mackay llama “honestidad intelectual”, veamos primero los antecedentes del debate:

Relativamente tarde, desde fines del Siglo 19, los teólogos evangélicos se han percatado del significado y las grandes connotaciones de la Misión Divina, que para evitar confusión con las misiones o con la serie “Misión Imposible”, se la designa con un término

técnico en latín, acuñado *ex professo*: *Missio Dei*. Al hacer esto se abrió el camino para el desarrollo e implementación de un nuevo tratado teológico: La Misionología —tratado que dicho sea de paso, todavía no ha sido incluido en los manuales de teología publicados por las editoriales protestantes—.

De la palabra “Misión”(escrita con mayúscula para diferenciarla de cualquier “misión”) proviene la palabra “Misionología”. Pero como el cúmulo de la literatura misionológica nos venía traducido del inglés, y en este idioma el término es *Missiology*, muchos tartajosos latinoamericanos lo castellanizaron, vía calco lingüístico, como “misiología”, desconociendo las reglas fonéticas del español: No se dice “angelología”, sino “angelología”. No se dice “demología”, sino “demonología”. Puesto que el término “Misionología” deriva del español “Misión”, y no del latín “*Missio*”, no había que eliminar la “n”. ¿La muchas?

—Pero, ¿cómo es que una cosa tan simple, tan absurda, llegó a producir una batalla campal?

—¡Aytá!

* * *

Se formaron dos bandos: Los que hablan correctamente el español y los que lo hablan al estilo “cancha con mote”, al estilo Spanglish (mezcla de Spanish con English). Estos últimos son generalmente personas aculturadas, servilmente pegadas a todo lo que es yanqui. Pero el Dr. Estuardo McIntosh adoptó una postura salomónica, partiendo la guagua por la entrepierna, como quien dice, “ni para mí, ni para el diablo”. El explicó en sus *Siete ensayos sobre la realidad misiológica en América Latina*, que el término “misiología” es protestante, mientras que el término “misionología” es católico, y que además, el término “misiología” suena más bonito.¹

Los evangélicos latinoamericanos no debemos prestarnos a este juego, ni gratis ni a propina, ni atizar un conflicto misionológico entre teólogos católicos y evangélicos, o entre ciudadanos españoles y ciudadanos ingleses y norteamericanos.

Felizmente, a partir de las publicaciones misionológicas del destacado misionólogo evangélico Orlando Costas, el término “misionología” se ha logrado imponer también en la bibliografía evangélica y la “misiología” se reduce a lo que el viento se llevó.

* * *

Es realmente contraproducente la dependencia de ciertos académicos protestantes de todo lo que es “americano”. En realidad la batalla campal entre “misiología” y “misionología” habría pasado por desapercibido si no hubiera otros debates igualmente vergonzosos, porque entretienen a nuestra juventud pensante con sonseras. Tal es el caso del debate alrededor de los términos “iglecrecimiento” y “crecimiento de la iglesia”. Los que usan y abusan en sus escritos teológicos del término “iglecrecimiento” simplemente están calcando el término inglés “*church-growing*”.

—Entonces, ¿no se debe decir “iglecrecimiento”?

¹Estuardo McIntosh, *7 ensayos sobre la realidad misiológica en América Latina*, PUCEMAA (Publicaciones CEMAA).

—Si quieres puedes utilizar este término, George Frankenstein, pero con el riesgo de que los que te escuchan o te leen entiendan “inglrecimiento” o hinchazón de la ingle, que en el lenguaje popular se dice “seca”.

* * *

En realidad, no existe conflicto entre las palabras, sino entre la gente, y para muchos les son contraproducentes las personas aculturadas hasta el tuétano, los sobones de los gringos, los que no piensan con su propia cabeza. . .

—¿Se refiere a los chicanos, doctor?

—En absoluto. Me refiero a los evangélicos no auténticos, esos que dan ocasión para que a todos los evangélicos nos consideren agentes de la CIA.

—No somos de la CIA, doctor, aunque parecemos serlo. . .

* * *

Pero algo muy importante aflora del presente caso de estudio, que justifica que se le haya prestado atención en el Aula Magna de la CBUP: Que el estudio de la Misionología está de moda en las principales universidades del mundo, y en la California Biblical University of Peru (CBUP) ha sido incluida como tratado de su *Teología Científica*, pues está estrechamente relacionada con la ecología, con la lucha contra las enfermedades y el hambre, con la educación, con los derechos humanos, con la militancia contra la proliferación de armas químicas, biológicas y nucleares, con el compromiso de desmantelar las minas explosivas, con el cultivo provechoso de las relaciones interconfesionales y con una infinidad de empresas globalizadas vinculadas con la *Missio Dei*.

6
EL FUJISHOCK
Por Juan Terrazos H.

La presente historia comienza allá por el año 1992, con las visitas de un pastor de la sierra del departamento de La Libertad a nuestra congregación de la Iglesia de Cristo AMIR, en la Avenida Brasil 1156. Exactamente, él provenía de un caserío llamado Pampas, y su nombre era Emilio Gonzáles.

Cada año se aparecía inesperadamente y llegaba cuando empezaba el culto en nuestra Iglesia. Era de pequeña estatura, aproximadamente 1.55 m. Era medio calvo y tendría unos 60 años de edad. Vestía un saco oscuro, camisa celeste, pantalón casi del mismo color que su saco, o tal vez más gastado y descolorido. Y el toque especial de su atuendo: ¡Sus zapatos!

En realidad, no usaba zapatos, sino llanques u ojotas hechos de llanta de carro.

Lleno de emoción nos contaba de la obra evangélica en esas serranías. Nos decía que en la comarca de Pampas tenía siete iglesias y que él las pastoreaba todas.

* * *

Cada vez que el pastor Gonzáles llegaba a nuestra iglesia se deshacía en expresiones de amabilidad y nos invitaba insistentemente a que fuésemos a su tierra para ministrar a sus iglesias. Nos decía:

—He leído en el folleto que su Iglesia de ustedes es una iglesia misionera. . .

Nosotros, que concebíamos nuestra misión como citadina, jamás habíamos pensado salir más lejos de Lima-Limón, como ahora, que nos hemos convertido incluso en apóstoles de los Shipibos. Mucho menos pensábamos en las alturas de la serranía y en el apostolado a los serranos.

Eran nuestros primeros pininos como iglesia misionera, así que a tanta insistencia, enfrentamos el reto.

Pude convencer a David, uno de los dirigentes de la Iglesia, para que me acompañe. La idea le entusiasmó, porque en su caso también sería la primera vez que haría un viaje misionero. Ambos estábamos ansiosos de saber, con qué se come eso.

* * *

Así fijamos la fecha para partir: El 30 de marzo de 1994. Y nos quedaríamos en Pampas
Hasta el 5 de abril.

Llegó la fecha esperada, y el pastor Gonzáles vino a Lima para llevarnos a Pampas.

Emprendimos el viaje llenos de donaciones de nuestra Iglesia de Cristo AMIR: Víveres, ropa, medicinas, para nuestros hermanos. Y en cuanto a lo que a mí respecta, me equipé con una buena cantidad de dólares y soles para los viáticos y demás emergencias.

Llegamos a Trujillo e hicimos un trasbordo con dirección a Huamachuco. Y para llegar al caserío de Pampas había que bajar en un paradero llamado Los Fraylones, que era

un restaurant donde paraban los camiones para disfrutar de un caliente caldo de mote con cabeza de carnero, que me pareció bastante reconstituyente.

A esta altura, donde los arroyos se escarchan a causa de la baja temperatura, era urgente darse una calentadita para proseguir el camino.

* * *

Llegamos a Los Fraylones y disfrutamos de nuestro caldo de carnero, para luego emprender el tramo a pie, que supuestamente duraría tres horas para los del lugar, pero nosotros lo hicimos en cinco horas.

Subíamos una colina y bajábamos dos.

Por momentos se divisaban a la distancia los nevados de la Cordillera Blanca.

Después descendimos por una quebrada, siguiendo el camino de los lugareños.

Así llegamos a un río que no me acuerdo cómo se llama, porque mi atención se centró en David. El hombre se puso pálido y mareado, y empezó a vomitar profusamente. Eran los síntomas del soroche.

Buscamos un lugar donde descansar, pero mi acompañante no se lograba recuperar.

* * *

El pastor González buscó a un pariente suyo que vivía en esa comarca, y le pedimos agua porque David se había deshidratado con la fiebre, y yo mismo tenía una sed extenuante. Yo necesitaba, aunque fuese una gota de agua para incorporarme y proseguir el viaje misionero.

Entonces nos trajeron tres vasos de plástico más deformados que el jorobado de Notre Dame a causa de su uso para contener agua caliente. Su interior estaba rayado y se veía mugre entre las rayas, que no se pudo disimular no obstante que los lavaron bien para nosotros.

Muy felices nos pusimos a ver el líquido elemento, pero cuando nos dispusimos a beber, nos acordamos del pasaje de las Aguas de Mara en el desierto del Sinaí, porque era turbia y amarga. Y no la pudimos beber.

Es que por ese lugar hay asentamientos mineros que contaminan el agua.

* * *

El hermano David se tuvo que quedar en esa casa del pariente del pastor Gonzáles, y el pastor y yo continuamos el viaje para ministrar a sus iglesias.

En ese lugar empezaba una pampa muy extensa desde donde se volvieron a divisar los picos nevados a la distancia.

El viento era helado.

Las orejas se te endurecían, y cuando llevabas la mano para cubrirlas, también las manos se endurecían a causa del frío.

No había cuándo acabar el camino. Varias veces le pregunté al pastor Gonzáles cuánto faltaba para llegar, y la respuesta siempre era: “Falta poco, hermanito pastor.”

Llegó un momento en que le dije: “¡Ya no puedo más!”

Entonces él cargó mi mochila, la mochila suya y el bulto de las donaciones. Era admirable cómo un hombre de 60 años podía cargar esos tres bultos y caminar como si

nada, al estilo de Speedy Gonzáles, el charro mexicano de la hermosa canción de la Nueva Ola.

* * *

Entonces saqué de mi mochila una frazada liviana y me cubrí la cabeza, especialmente las orejas y mis manos. Sólo me quedaba caminar mirando al suelo, extenuado, diciéndome a mí mismo: “Tú sí puedes, Juan! ¡Un paso más!” Y me acordé del poema “Un paso más”, del Apóstol Chávez, en su libro *Filosofía de la vida*, que termina diciendo:

*¡Un paso más!
Puede ser definitivo.
¡Un paso más! ¡Un paso más!
Puede ser el paso final.*

* * *

En esos momentos me acordaba también de cuando hacía trotes de calentamiento de cuerpo alrededor del Hipódromo de Monterrico, cuando tenía mi propio gimnasio de fisiculturismo. Me acordaba de cómo, a pesar del cansancio, me exigía a seguir hasta que el dolor de las piernas se iba, y mantenía un ritmo cardíaco constante hasta llegar a la meta.

Al fin llegamos.

Vi el templo de adobes y techo de dos aguas, y alrededor las casitas de adobe y techos de paja, salvo unas pocas que tenían techo de calamina.

Como era algo tarde, no vimos gente.

* * *

En la noche me dormí exhausto, y no cuidé de forrarme la cabeza con la frazada. Al despertarme en la mañana, sentí que la cabeza me estallaba de dolor, por lo que le llamé al pastor Gonzáles, que actuó como mi médico de cabecera.

Me dijo lo que era evidente:

—Se le ha enfriado la cabeza, hermano.

Le dije:

—¿Hay cerca alguna posta médica o una farmacia para comprar algo para calmar el dolor?

Respondió:

—Aquí no hay nada de eso. En casos graves hay que ir a Trujillo, y son siete horas de viaje.

Le dije:

—A ver mire si acaso entre las medicinas que hemos traído hay algo para el dolor de cabeza.

Respondió:

—Yo no sé para qué sirven esas medicinas.

Me puse a revisar la carga, y encontré que eran medicinas vencidas.

Entonces el pastor me dijo:
—¡Yo te voy a curar en el nombre de Jesús!

* * *

Yo quería que me curase con alguna medicina, y al ver mi indecisión dio un diagnóstico más específico:

—A ti te ha dado shucaque, y yo te voy a curar. . . ¡en el nombre del Padre!

Entonces me agarró la cabeza con sus dos manos, me sopló con violencia en la cara, y asió con sus fuertes dedos un mechón de mi cabello. Yo pensé que eso era todo, cuando de repente jaló del mechón violentamente hasta que sonó como suena el disparo cuando se da la partida en el estadio tras decir: “¡A sus marcas, listos, aleluyáaa!”

Cuando pensé que había pasado mi ordalía, él volvió a hacer lo mismo con otros dos mechones de mi cabello, tirándolos en diferentes direcciones, en el nombre del Hijo y del Espíritu Santo. . . ¡Y milagrosamente, se fue el dolor!

* * *

Después le dije que quería ir al baño, y señaló con su mano el lugar, detrás de una loma, desde donde se veía el río.

Fui al lugar, y no había nada.

Regresé para pedirle que me lo señalase con más exactitud, y señaló en la misma dirección.

Fui aun más lejos, esta vez apretando las nalgas al estilo del torero que está a punto de poner banderillas, y no encontré absolutamente nada. Es que yo esperaba encontrar una letrina o algo por el estilo. Así que le pedí:

—¿Podría llevarme al baño, pastor?

El me acompañó hasta un descampado donde había un arbolito, y me dijo:

—Este es el baño.

¡Era un baño al estilo del Apóstol Chacalón!

*¡Ese arbolito
donde está escribió
tu nombre y el mió.*

* * *

Yo estaba muy preocupado por el asunto de las medicinas de fecha vendida que nos habían dado en Lima-Limón, y le pregunté qué hacían en caso de emergencia cuando alguien caía enfermo. Y me respondió:

—Aquí nadie se enferma.

Insistí:

—Pero, ¿cuando hay casos en que se necesita del médico?

Respondió con naturalidad:

—Oramos, pué, hermano.

—¿Y si no se sana?

—¡Se va con el Señor, pué, hermano!
Pensé: “¡Pucha! Esa fe yo no tengo.”

* * *

Preocupado por su respuesta, y pensando ya regresar a Lima-Limón, mas no de la manera en que vinimos a parar en Pampas, le pregunto:

—Pastor, ¿podríamos alquilar un par de burros para que nos lleven hasta Los Fraylones?

Me miró algo extrañado, y vi necesario hablarle con franqueza:

—No se preocupe por lo que cueste, pastor. Aquí yo tengo plata.

Y me respondió:

—¡Aquí tu plata no vale nada!

Y era verdad, porque la gente por allí no necesita plata para sobrevivir, porque les es más práctico practicar el trueque. Si queríamos disponer de los burros teníamos que dar algo en trueque, mayormente alimentos que se producen en el lugar o que se traen de lugares vecinos.

* * *

Llegué a sentir que era el hombre más insignificante de la Tierra, porque toda mi confianza y seguridad estaban puestas en esos dólares y soles que había llevado en mi bolsillo de atrás, sólo para darme cuenta de que no me servirían de nada en este lugar. Me sentí confrontado por Dios y entendí que no tenía mi fe puesta en Dios sino en el dinero.

Pero así como ocurrieron las cosas, aprendí en ese lugar apartado una gran lección: Que no fui llevado allá lejos para ministrar a las iglesias de Pampas, sino para ser ministrado yo mismo por el Señor. Son cosas que el Señor hace, como cuando dice la Escritura que “le era necesario pasar por Samaria”, no para ministrar a los samaritanos, sino para enseñarles a sus discípulos judíos una gran lección como la que yo acababa de aprender.

Y habiendo entendido los hechos, como bien dice el Apóstol George W. Bush, también yo exclamé en mi alma con emoción misionera: “*Mission Accomplished!*” (¡Misión Cumplida!).

Lo único que faltaba era el par de burros para poder regresar a casa, por lo que el pastor Gonzáles levantó sus ojos al cielo en oración y dijo:

—¡Mándanos un par de burros, Señor!

* * *

Los burros se aparecieron. . . Y dio la casualidad de que estaban de camino a Lima-Limón, más exactamente, a la Avenida Brasil, al Edificio AMIR, a la Santa Sede de la CBUP, con el propósito de ser desasnados y trepanados por el Apóstol Don Trepanación de la Mancha, ¡so pena de Gran Tribulación!

El trueque para montarlos hasta Los Fraylones lo realizamos con dos caderas de oveja. Pero el Señor nos tenía reservada una nueva satisfacción en Los Fraylones, como si

lo los fraylones fuésemos nosotros dos, el pastor Gonzáles y vuestro humilde servidor. Así son los viajes misioneros, siempre están llenos de grandes bendiciones del Señor.

Mira cómo ocurrieron las cosas: Los camiones llegan a Los Fraylones uno cada tres días, trayendo gente, productos y animales. Y de regreso llegan hasta Trujillo. Nosotros llegamos justo cuando partía un camión, ¡y sin pasajeros!

Si los burros del Señor se tardaban un minuto en el camino, o si se hacían de rogar y se exhaban a holgazanear, habríamos tenido que esperar en este lugar congelado. . . ¡tres días y sus noches!

* * *

Volví a confiar en mi plata, y me adelanté para negociar con el chofer del camión por cuánto me llevaría hasta Trujillo.

Y el camionero respondió:

—¡Trepa nomás arriba del camión, si quieres!

Y añadió, con las palabras del Gordo Cassareto, Apóstol de la Risa Santa:

—¡Pe pero te te ad vie re to!

No entení lo que me quería decir, y le aclaré:

—Llévame hasta Trujillo, que te voy a recompensar con medida llena y remecida.

Cuando hice que mis dólares se remolinearan ante sus ojos, el camionero me dijo, algo desentendido:

—¡Sube nomá! ¡Aquí tu plata no vale nada!

Ante mi asombro, aclaró:

—Acomódate lo mejor que puedas encima de los costales de trigo.

* * *

El camión no llevaba gente porque esa vez llevaría el trigo de las eras de toda esa comarca.

Recién pude entender lo que quiso decirme el camionero: No había mayor tortura que viajar encima de costales repletos de trigo, porque era como viajar encima de rocas. Y yo que había pensado que viajar encima de costales de trigo fuera algo placentero, tanto, que subí encima de los costales cantando el corito de los Hermanos Alvarado que dice:

*Trigo soy, trigo soy
del granero, del granero
del Señor, del Señor.
¡Y a mi granero yo voy!*

* * *

Así fue como llegué a Trujillo todo molido y convertido en cachanga. Estaba adolorido, extrañando la cura del shucaque a que me sometió mi médico de cabecera en su clínica de Pampas.

El viaje de Trujillo a Lima-Limón, ya en un ómnibus y deslizándonos suavemente sobre la Carretera Panamericana fue un continuo dormir encima de un colchón del

Paraíso. Pero al entrar a Lima-Limón escucho en la radio del ómnibus la noticia del “Fujishock”, y se comenta que el pasaje Trujillo-Lima había aumentado de la noche a la mañana de los 10 soles que me cobraron. . . ¡a 40 solifacios!

El lector sin duda recordará el “Fujishock”, al comienzo del gobierno del Presidente Alberto Fujimori, cuando se re-estructuró la economía nacional mediante un doloroso ajuste adquisitivo de la moneda peruana. Medidas como éstas suceden a procesos extremos de inflación en los regímenes populistas que no dan tregua a la maquineta.

* * *

Cuando llego a casa, me sale al encuentro mi señor padre, el Apóstol Carlos Contreras, más conocido en la comunidad terapéutica de la CBUP como “Su Santidad el Papa Chale I”. Se muestra muy alegre al verme regresar sano y salvo a casa, y me pregunta:

—¿Y cómo te fue?

Le respondo:

—¡No podría haber sido mejor, porque de veras he sido ministrado! La próxima vez me llevo de viaje misionero a Pampas a todos los hermanos de la Iglesia de Cristo AMIR, en especial a los más gorditos y papeaditos, porque no hay gordo que no sea feliz.

Me dice:

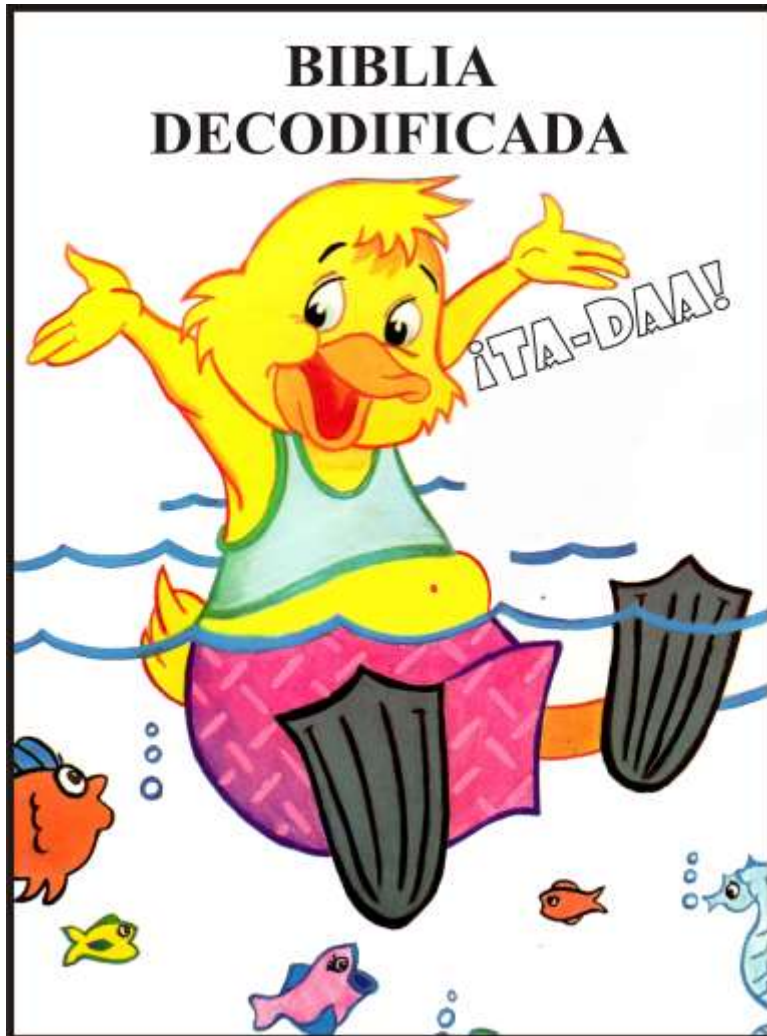
—¿Ya te has enterado de lo que ha ocurrido?

Le digo, sorprendido:

—¿Qué ha ocurrido? ¿Ah?

Y me dice, presa del nerviosismo:

—¡EL FUJISHOCK! Ahora. . . ¡aquí tu plata no vale nada!



LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ



[Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RVA | Separatas Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto]

BARRA AZUL DE ENLACES 

www.bibliotecainteligente.com
PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".


Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Sivrallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



**LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
DEL DR. MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP**

- 😊 Para el acceso a la Biblioteca Inteligente abra www.bibliotecainteligente.com
Los enlaces están con letras blancas en fondo azul debajo de la foto.
- 😊 Vea el Album de Fotos Sivrallas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Vea el índice de 1.050 historias cortas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Ubique el volumen sobre Shilicología en el enlace, *Antologías de Historias Cortas*.
- 😊 Vea el índice de 165 Separatas Académicas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* en el enlace, *Biblia Decodificada*.
- 😊 Vea la información sobre la *Biblia RVA* en el enlace, *Biblia RVA*.
- 😊 Para los Estudios Universitarios CBUP acceda al enlace correspondiente.



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**
**Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada***





www.bibliotecainteligente.com

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651